



La filosofía secuestrada. Psicología y ética en la enseñanza de la filosofía en la educación secundaria chilena

POR ROSARIO OLIVARES SAAVEDRA

rosario.oliv@gmail.com

Adolescencia y Enseñanza de la Psicología

Desde un comienzo, la psicología ha tenido un papel fundamental en la enseñanza de la Filosofía en Chile. El objetivo ha sido, en la mayoría de los programas, contribuir a la formación de la personalidad de los adolescentes en tanto se encuentran en una etapa de “vulnerabilidad”, “formación de carácter y de personalidad”, por tanto esta área se presenta como posibilitadora del desarrollo personal.

Si bien la psicología desde sus inicios nace al alero de la filosofía, con el pasar de los años se ha transformado en una disciplina independiente con sus propios problemas y modos de abordarlos, que van desde la psicología como ciencia, arraigada en la biología, hasta la psicología entendida bajo procesos socioculturales.

Siguiendo esta idea queremos revisar cómo una disciplina que se hace llamar Filosofía, tiene a la psicología como uno de los temas centrales de su enseñanza. Y si bien en la actualidad el programa de estudios lleva por título *Psicología y Filosofía*, la presencia de la psicología siempre ha sido entendida en relación a la enseñanza de la filosofía y no como distinta a ésta.

Para la filósofa chilena Cecilia Sánchez, los principales responsables de esta inclinación son los alemanes Jorge E. Schneider y Wilheml Mann O¹. Estos profesores llegan a Chile durante las últimas décadas del siglo XIX, para fortalecer la formación del profesorado en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, por encargo de la presidencia de

¹ Cfr. Sánchez, Cecilia, “Una disciplina de la distancia. Institucionalización universitaria de los estudios filosóficos en Chile”, Santiago de Chile, CERC-CESOG, 1992, p. 50.



José Manuel Balmaceda (1988). En este contexto, en los inicios de la institucionalización de la filosofía en nuestro país, el primer espacio para la filosofía será el de “disciplina auxiliar” para el estudio de la pedagogía.

Schneider será el primero en asumir la responsabilidad sobre la cátedra de "Pedagogía y Filosofía". De acuerdo con lo informado por Pedro León Loyola, este maestro llega a Chile luego de realizar trabajos elogiados por los más grandes psicólogos de Europa, como Wilhelm Wundt y Théodule Ribot, destacando entre ellos “La voluntad animal” (1880) y “La voluntad humana” (Berlín 1882)². La influencia de Schneider marcará desde el comienzo una inclinación por la psicología en el tratamiento de los ramos de filosofía y pedagogía en el Instituto.

Posteriormente, entre 1903 y 1918, será W. Mann quien asumirá las asignaturas y responsabilidades de Schneider en el Instituto Pedagógico. Además de ello, fundará en 1908 dentro del mismo Instituto el Laboratorio de Psicología Experimental, atribuyéndosele el haber iniciado en Chile los primeros estudios de psicología científica según el modelo creado por Wundt en Alemania. Algunos temas investigados en el laboratorio serán la sensación, la ilusión de peso y tacto, la memoria y la atención, en donde el objetivo fundamental será fundar una “Pedagogía Nacionalista”³. Mann diseñará un programa de enseñanza de la filosofía para los colegios secundarios donde se afirma que la psicología y también la lógica son modos de entrada a la filosofía, he ahí su fuerte protagonismo. Particularmente, la psicología será necesaria, pues proporciona “al alumno los conocimientos necesarios para la autodirección y la

² Cfr. Loyola, Pedro León, “Hechos e Ideas de un Profesor”, Universidad de Chile, 1966, p.17 -18.

³ Primero, inspirado en la doctrina de Herbert Spencer, Mann sostenía que toda educación debe estar a tono con el Estado y el desarrollo de la sociedad donde se ubica; y segundo, para este propósito se debía desarrollar “una investigación exacta de la personalidad psicofísica de los alumnos”. La “Psicología Étnica comparada”, será la metodología que utilizará para su trabajo sobre una pedagogía nacionalista o esencialmente chilena. Para ello, en el Laboratorio de Psicología Experimental se llevarán a cabo experiencias comparadas sobre diversos temas, con niños de “origen puro chileno” (como lo caracteriza Mann) provenientes del Internado Nacional y Liceo de Aplicaciones, y otros con herencia alemana, del Colegio Alemán de Santiago. En “Dr. Guillermo Mann Oldermann 1874-1948: homenaje de sus ex-alumnos de la Universidad de Chile y de los Liceos de Aplicación”, Editorial no Identificada, Santiago, 1949, p.10.



educación de su propia personalidad mental”⁴, y construye un vínculo inquebrantable entre su bienestar individual y el de la sociedad.

Actualmente, los programas de filosofía para los colegios y liceos insisten en que la psicología es necesaria para la formación de los jóvenes pues contribuye al proceso de autocomprensión y entendimiento del comportamiento humano, desde la comprensión de los procesos psicológicos básicos, en temas como el ser humano y sus múltiples manifestaciones (pensamiento, aprendizaje, sentimientos y percepciones), en la valoración de su propia identidad, el respeto a la diversidad, la sexualidad y la salud mental. La idea central, a propósito del período post dictadura en que surgen los presentes programas (1998), es conseguir que los alumnos puedan conocer nuevos fundamentos para la tolerancia y el respeto. Es por ello que la enseñanza de los temas psicológicos busca establecer fundamentalmente el vínculo existente entre la conformación de su propia identidad y la interacción con otros. Esta será la entrada para la idea de una psicología social como eje del programa.

Todos estos conocimientos deben “servir de base para la reflexión sobre la experiencia moral y la formación del juicio práctico”⁵, que luego se abordarán en el programa del último año escolar. Sobre este punto, el filósofo Pablo Oyarzún⁶ indica que aquella justificación que crea una secuencia entre el estudio de la psicología y la ética -y conlleva, evidentemente, una decisión respecto de cuál es el tipo de sujeto “que construye la psicología” en relación “al sentido mismo de la experiencia moral”⁷- es discutible. Esto fundamentalmente porque el plan de estudio termina derivando en muchas nociones clásicas sobre procesos psicológicos, sexualidad o salud mental, y muchas de ellas carecen de actualización o simplemente son invisibilizadas, como es el caso de la influencia del lenguaje en la conformación de los sujetos.

⁴ Sánchez, Cecilia, op. cit., p.58.

⁵ Unidad de Currículum y Evaluación, “Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media”, Chile, 1998, p.8.

⁶ Oyarzún, Pablo, “La Filosofía en la Enseñanza Media”, en Revista “ARCHIVOS de Filosofía”, N° 1, 2006. Departamento de Filosofía Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, p. 19.



Igualmente, así como el programa actual instala a la psicología como un paso previo y necesario para que los jóvenes puedan entender lo que luego conocerán a través de los contenidos éticos, se entenderá, además, que será el último año de la educación secundaria el momento en que los estudiantes están preparados para acercarse -y no antes- a temas “propriadamente filosóficos”. Como ha explicado Carlos Ruiz, “El propósito central de la propuesta es incorporar al fin de la Educación media, a la psicología y la filosofía, como disciplina que contribuye a que los estudiantes, alcanzado ya un adecuado grado de madurez, desarrollen una mirada reflexiva e integradora sobre sí mismos y el conjunto de su experiencia personal e intelectual”⁸. De esta forma, la filosofía se instalará en un sitio reservado a la juventud, pues a diferencia de las otras disciplinas, es necesario que el alumno alcance una cierta edad, 16 o 17 años, para que logre “comprender” cierto tipo de pensamiento, ignorando, por ejemplo, los importantes avances en la discusión de la filosofía para niños y niñas, difundida por Matthew Lipman desde 1969.

Anteriormente, los programas que estuvieron vigentes durante el Gobierno de la Unidad Popular que presidió Salvador Allende (1971-1973) así como también los de la Dictadura Militar de Augusto Pinochet (1973- 1990), situados desde distintos lugares ideológicos y políticos, no prescindieron de la enseñanza de la psicología en la asignatura de filosofía, para darle, cada uno según su forma, un espacio importante en el desarrollo del currículum de la época. Esto muestra, inevitablemente, cómo dos posiciones aparentemente opuestas respecto de la educación, sin embargo, ambas han necesitados de la psicología.

Los programas del 1971 fueron redactados por los profesores Hernán Briones y Bernardino Silva, aun cuando participaron otros filósofos y filosofas de su elaboración. Desde el inicio, el *Texto de Filosofía para la Enseñanza Media* busca aclarar que no estamos frente a un manual o un tratado de filosofía, pues aquel formato no estaba de acuerdo ni con el sentido que en aquella época tenía la educación, esto es “que el alumno

⁸ Ruiz, Carlos, “La Propuesta Curricular del sector de Filosofía y Psicología”, en Muñoz, Enrique Ed. “Primer Encuentro de Profesores de Filosofía de la Región del Maule. Perfeccionamiento y Actualización: los desafíos de la Reforma a la Enseñanza y Aprendizaje de la Filosofía”, Universidad Católica del Maule, Talca, 1999, p.11.



tenga una función creadora en la educación”, ni con el estado de la filosofía, pues no había una “filosofía oficial”; siendo el objetivo fundamental estimular a los jóvenes en la reflexión crítica y creadora⁹.

Desde un punto de vista general, lo que se buscaba al igual que en la mayoría de los programas en el transcurso de este siglo, era entregar a los y las adolescentes herramientas que les permitieran tomar conciencia de sí, y de este modo, asumir la responsabilidad en su crecimiento, volviéndose sujetos y un ciudadanos activos.

Las unidades de psicología centradas en problemas, permitía incluir filósofos dentro de las temáticas abordadas, donde algunos de los sugeridos eran Aristóteles, Georg Lukács, Jacques Maritain, y José Ortega y Gasset. Además de incluir visiones clásicas de la psicología, como Alfred Adler, Paul Chauchard y Philipp Lersch, incorporaba nuevas perspectivas dentro de la tradición, como la de Erich Fromm, Jean Piaget, y John Dewey.

Por la misma época, Miguel Ángel Vera y Nicolás Dragicevic, desde una perspectiva crítica al texto de Briones y Silva, publicarán en la Editorial Nacional Quimantú¹⁰, el libro *Persona y sociedad. Texto guía para la enseñanza de la filosofía*. En este trabajo se hará énfasis en un modo de entender la filosofía como un quehacer científico, que involucra métodos, por lo que el aprendizaje implicará para los estudiantes la adquisición de técnicas. “En el caso de la psicología, esto se hace aún más evidente debido a la necesidad de los adolescentes, de comprender su problemática y realidad social”¹¹. Esto será un punto central para Vera y Dragicevic, considerando que la tradición de la filosofía en Chile transcurre desligada a la realidad concreta de los estudiantes, dado su arraigo en la tradición metafísica, asunto del que no pudo separarse del todo el programa vigente.

⁹ Briones, Hernán; Silva, Bernardino, “Texto de Filosofía para la Enseñanza Media”, Ed. Del Pacífico, 1971, p.11.

¹⁰ Empresa Editorial Chilena que creó el gobierno de la Unidad Popular, en la cual se publicaba a bajo costo, textos clásicos y contemporáneos de literatura e historia, y revistas semanales y mensuales, dirigida a los trabajadores, los niños, los jóvenes y las mujeres. Su nombre en mapudungun -lengua de la cultura mapuche- significa “sol del saber”.

¹¹ Dragicevic, Nicolás; Vera, Miguel Ángel, “Persona y sociedad. Texto guía para la enseñanza de la filosofía”, Editorial Quimantú, 1973, p.7.



Asimismo, será la sociología el complemento fundamental para el modo de entender la enseñanza de la psicología en “Persona y sociedad”, desde la perspectiva de que ambas se constituirían como “medios privilegiados para obtener el conocimiento científico del hombre y de la sociedad”¹², permitiendo el desarrollo del pensamiento científico y crítico. Atrás quedará para los autores el traspaso de una información rígida o dogmática de la psicología, para abrirse a la producción y reproducción de investigaciones, que permitan conocer la realidad concreta. Luego del Golpe Militar, puntualmente el 15 de octubre de 1973, Irma Saavedra Molina, directora de Educación Secundaria de la Dictadura, envía a todos los establecimientos fiscales y particulares de Enseñanza Media del país una circular¹³ con los contenidos que se deberán enseñar en las clases de filosofía durante el segundo semestre del año. Junto con ello, la circular afirmaba que era imperioso reanudar las clases de filosofía con el material presentado y elaborado por una comisión idónea al caso. La programación del segundo semestre de 1973 contemplaba una unidad para cada nivel, “La adolescencia como proceso evolutivo” para tercero medio, y “La lógica como actividad natural de la inteligencia humana” para cuarto año medio.

Posteriormente, será el sacerdote polaco Bruno Richlowski quien contribuirá a elaborar los programas que se utilizarán durante la Dictadura, sobre todo desde los manuales de apoyo a los profesores de filosofía que este mismo profesor venía elaborando desde décadas atrás. El polaco, ferviente admirador de Augusto Pinochet y de su régimen, se interesará en la psicología, pues esta proporciona a los estudiantes “un enfoque fenomenológico de su personalidad, base de su interacción cada vez más perfecta a la luz de la Filosofía del Humanismo Cristiano”¹⁴. Para ello se enseñarán las “nociones generales de la psicología científica y la racional”; los “aspectos tendenciales”

¹² *Ibíd.*, p.13.

¹³ “Junto con señalar que el profesor deberá ceñirse estrictamente a lo dispuesto en esta Circular y en las unidades adjuntas, esta Dirección instruye en el sentido de que cada Jefe de Establecimiento deberá enviar, a la Visitación de Asignatura Humanísticas, una copia de la Prueba aplicada en su Liceo de acuerdo a las instrucciones de esta circular”, en Saavedra Molina, Irma, Circular N°12 “Remite nuevos programas de Filosofía para 3° y 4° Medio en el segundo semestre de 1973”.

¹⁴ Rychlowski, Bruno, *Lecciones de Lógica y Psicología: tercer año medio conforme al programa oficial*, Santiago: La Gratuidad Nacional, 1976, p. 8.



de la conducta humana, así como también, los “perspectivos” y “activos”; la “personalidad juvenil”; y para finalizar la “Psicología Filosófica”, la que será relevante, pues aportará un enfoque existencial del ser humano, entendido como una unidad compuesta por cuerpo y alma, un alma que es sustancia espiritual e inmortal.

Estado, Ciudadanía y Ética

Como hemos venido diciendo, la mayoría de los autores que han sostenido que la psicología es lo que se debe enseñar durante el primer año de enseñanza de la filosofía, la comprenden como la posibilitadora del desarrollo de la personalidad de los jóvenes, y como la base para los posteriores estudios de Ética. Para Oyarzún, la fuerte entrada de los temas éticos a la enseñanza de la filosofía ocurre durante la última Dictadura. De hecho, si rastreamos en programas anteriores nos encontramos con algunas alusiones al tema, pero con ningún texto oficial que asuma la enseñanza de los problemas morales como cuestión central.

En tiempos posteriores, a lo que sé, no se produjo ninguna modificación sustantiva en este esquema, salvo un conato de inclusión de temas morales, sumidos obviamente –cuestión de pensar en el contexto- desde la perspectiva de una inculcación valórica, que no alcanzó ninguna relevancia. Imagino que más de alguien recordará el deplorable texto de ética para enseñanza media que perpetró Bruno Rychlowski, una personaje que por cierto, no estaba calificado desde ningún punto de vista para abordar tales asuntos, y menos aún para fijar o siquiera sugerir las pautas de evaluación¹⁵.

Como sabemos, en esta época era necesario mantener el clima de violencia instalado por la Dictadura y el modo que permitía la filosofía era mediante los valores discutidos principalmente por la filosofía escolástica, especialmente en la filosofía cristiano-tomista.

Para Rychlowski, el hombre es el único ser capaz de alcanzar un fin de modo inteligente y libre. “En los seres inferiores del hombre, son las fuerzas innatas las que lo empujan muchas veces en forma totalmente ciega a la consecución de un fin”¹⁶. En el camino para

¹⁵ Oyarzún, Pablo, op. cit., p. 19.

¹⁶ Rychlowski, Bruno, Lecciones de Filosofía: cuarto año medio conforme al programa oficial, Santiago: La Gratuidad Nacional, 1976, p. 342.



la consumación de su objetivo, el hombre deberá enfrentar distintas situaciones, que ponen en juego sus valores y que constituyen sus problemas éticos. Para definir los valores el polaco elegirá a tres autores: Lotz, J. Hessen y J.Gavaert. De este último, tomará la idea que afirma que la existencia humana es “el llamado a una tarea”, en la que “respondemos al llamado de los valores y los realizamos”. Idea fundamental, dado que –según el autor-, el progreso del hombre y la cultura dependerán de la aprehensión de los valores. Justamente, será el desarrollo moral el que permitirá al hombre realizar su fin, es decir, su perfección. Sin embargo, el hombre no es capaz de llegar a la perfección absoluta, pues esta pertenece a su creador, Dios, dice el autor. Dado esto, el fin del hombre “no puede ser otro que Dios mismo”, alcanzando solo una felicidad relativa en la vida, y una felicidad perfecta y plena “junto a Dios en la eternidad”¹⁷.

Carlos Ruiz, uno de los consultados en la elaboración de los planes de estudios que están vigentes en la actualidad, indica que el del sacerdote es “un programa ideológicamente sesgado, y sobre todo, poco coherente, poco relevante, anacrónico, y de escaso interés para estudiantes y profesores, y que no tiene, en todo caso, nada que ver con la investigación actual de filosofía”¹⁸. Algo común en una Dictadura que buscaba ocultar valores de democracia y derechos humanos, y que erigía los valores cristianos por sobre los valores de un Estado laico.

Con el final de la Dictadura y el inicio de la transición democrática encabezada por la Concertación de Partidos por la Democracia, comenzará una nueva Reforma Educativa, en el marco de un proceso más amplio a nivel continental cuyos ejes centrales girarán en torno a las nuevas condiciones que presenta la actualidad globalizada, en constante cambio a nivel social, económico, tecnológico y comunicacional. Este proyecto será asesorado por organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial.

En el año 2001, y tras un largo proceso en el marco de la Reforma, el que duró gran parte de los años noventa, aparecen los actuales programas de Filosofía para la Enseñanza Media. En este contexto, se presentará una nueva forma de entender la

¹⁷ Cfr. Rychlowski, Bruno, op.cit., p.347.

¹⁸ Ruiz, Carlos, op. cit., p.10.



filosofía y sus articulaciones, basada esta vez en los conceptos y no en la historia de la filosofía. Como afirma el mismo Ruiz, se buscará incorporar a la ética una visión pluralista y no relativa en torno a los temas morales. Con este fin, los nuevos programas abordarán para el último año escolar, una pequeña introducción a la filosofía, para luego afrontar el “problema moral”, los “fundamentos de la moral”, y “la ética social”¹⁹. Con ello, y como en otras ocasiones, se busca contribuir con la enseñanza de la filosofía a formar en los estudiantes una actitud reflexiva y crítica, para que puedan juzgar de forma independiente, siempre y cuando las discrepancias se puedan resolver a favor de un consenso, de modo tolerante y respetuoso.

Las lecturas propuestas por los nuevos planes y programas irán desde Platón y Aristóteles, pasando por Santo Tomás, Descartes, Hobbes, Locke, Kant y Nietzsche, para terminar en autores más contemporáneos como Sartre, Arendt o Rawls. Por cada tema los profesores y profesoras deberán escoger dos autores; la idea es “conciliar el esclarecimiento conceptual y la historia del pensamiento filosófico”, a través de estos textos fundamentales²⁰.

Con todo, un programa de filosofía que tiene como foco la ética, no es una particularidad de nuestro país. A lo largo del continente, y en la mayoría de los países de occidente, la filosofía ha venido a tomar un papel central en la escasa formación ciudadana. “Juzgamos que el desarrollo de la reflexión filosófica, tanto en la enseñanza como en la vida cultural, contribuye de manera importante a la formación de ciudadanos al ejercitar su capacidad de juicio, elemento fundamental de toda democracia”, señala explícitamente la “Declaración de París a Favor de la Filosofía”, publicada en el año 1995.

Para nuestros países latinoamericanos, en la década de los noventa, en plenos procesos de “transición democrática” y avances en el sistema neoliberal, era fundamental marcar

¹⁹ Cfr. MINEDUC, “Programa de Filosofía y Psicología para Cuarto año de Educación Media. Formación General”. Santiago. Unidad de Currículum y Evaluación, Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, 2001, p.11.

²⁰ MINEDUC, Unidad de Currículum y Evaluación, “Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media”, Chile, 1998, p.115.



diferencias claras con las dictaduras. En el Programa de Filosofía del 2001 se señala como objetivo que “Se busca así promover una actitud que permita vivir lo propio con reverencia a la vez que tratar respetuosamente a quienes viven de otras formas. Y, al mismo tiempo, contribuir al desarrollo de un pensamiento riguroso y consistente, atento a los fundamentos y a la coherencia interna de la argumentación”²¹.

El filósofo argentino Alejandro Cerletti, en una actividad auspiciada por la Cátedra UNESCO de Filosofía, realizada en Chile, señalaba que en América Latina la ética se constituyó en un puente posible entre la filosofía y la ciudadanía, suponiendo que existe habitualmente una distancia entre lo que los filósofos piensan y el presente. Para ello se estableció “una suerte de ética general, en términos políticos, funcional al capitalismo de nuestra época, afirmado en su versión parlamentaria bajo el usufructo de la democracia”²². Se produce, de este modo, una cierta retirada de “la política” que permitió que la ética tomará su lugar, pues representaba una “suerte de nueva ideología capaz de suavizar los excesos de la ‘mano invisible’ del mercado”²³.

De este modo, lo que se planteó para la enseñanza de la filosofía de parte del ministerio de educación fue una ambiciosa aspiración que entendió a la filosofía como aquella disciplina que buscaba, en primer lugar, contribuir en la formación y preparación de la juventud chilena para este nuevo escenario que presentaba el país y el mundo; y en segundo lugar, movilizar a los estudiantes a desarrollar capacidades de respeto por las diferentes opiniones. Para esta labor sumó a la psicología y la ética.

La Filosofía secuestrada. Algunas consideraciones

Como muchas otras disciplinas, la enseñanza de la filosofía en la Educación Secundaria, controlada principalmente por el Estado, se ha situado durante su trayecto en el contexto social y político dominante. Esta acomodación del carácter de la filosofía por cierto grupo de políticos e intelectuales, produce lo que Fernando Lóngas ha llamado la

²¹ MINEDUC, op.cit., p.11.

²² Cerletti Alejandro, “Significación, usos y abusos de la filosofía en las escuela”, en “Grafías Filosóficas. Problemas actuales de la filosofía y su enseñanza”, Grau Olga y Bonzi Patricia Editoras, Cátedra Unesco, Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile, Santiago, 2008, pág. 494.

²³ *Ibíd.*, p. 497.



“clausura ideológica” de la filosofía²⁴, y de las posibilidades que puede generar su estudio y enseñanza.

Recordando nuevamente a Wilhelm Mann, Cecilia Sánchez afirma, que influido fuertemente por Spencer, el alemán buscaba guiar a los alumnos hacia una disposición realista práctica sobre el mundo, alejada de cualquier sesgo idealista²⁵. La idea de filosofía que se instala es la de una filosofía que se ‘práctica’, en cuanto es útil para fortalecer las inclinaciones sociales del alumnado, y del sentido patrio para el progreso de la nación. La utilidad práctica, entonces, solo se podía hallar, según el autor, en la psicología y la lógica. Igualmente, se buscaba hacer coincidir la “moral individual” con la “moral del estado”, por lo que se aconsejaba dejar de lado todos los temas que fueran de confrontación intelectual. “Por sobre cualquier aspiración especulativa, la filosofía se sintió llamada en ese momento a modelar en el alumno un alma ‘práctica’ y ‘moral’, desprovista de conflictos internos, de dudas y ambigüedades”²⁶.

La clausura ideológica de la filosofía no será provocada solo por el Estado; la Iglesia Católica, por una parte, y el fuerte arraigo en Chile del pensamiento metafísico, también afectarán su enseñanza. En 1935, Pedro León Loyola, discípulo y sucesor de Mann, crea en el Instituto Pedagógico el "Curso Especial para la Formación de Profesores de Filosofía". En él plasmará una idea de filosofía de una marcada línea clásica que iba desde Platón y Aristóteles, hasta Descartes, Pascal y Kant, por nombrar los más relevantes. En ella buscaba profundizar sobre lo espiritual, “no sólo como ideal sino también como elemento integrante de la realidad”, indicando que el hombre anhela y busca de forma racional la unidad “de nuestros pensamientos, sentimientos y actos, o sea, la vida espiritual. En otras palabras, trátase de la unificación de todos los contenidos de nuestra experiencia, de la totalidad del universo, humano y no humano”²⁷. Su fuerte arraigo en la metafísica, lo lleva a buscar también, la razón última

²⁴ Cfr. Lóngas, Fernando, “La Reforma Curricular como Clausura Ideológica de la Filosofía”, en “La Filosofía en la Enseñanza Media” Varios autores, Revista “ARCHIVOS de Filosofía”, N° 1, 2006. Departamento de Filosofía Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

²⁵ Sánchez, Cecilia, op. cit., p.58.

²⁶ Sánchez, Cecilia, op. cit., p.52.

²⁷ Loyola, Pedro León, op. cit., p.53-54.



de todo lo que existe, autodenominando su filosofía como un “dinamismo espiritualista”.

Loyola creía que el mayor error del hombre en el camino hacia la felicidad era creer que esta consiste en el placer, siendo que su verdadera dirección está en la búsqueda de *el bien*, y el bien del hombre es uno con el bien universal. Se declaraba opuesto radicalmente al marxismo en términos sociales, morales y políticos, pues éste se contradecía con su objetivo de libertad y justicia para la humanidad, encontrando en la educación un importante espacio para la realización del espíritu. “Sin su concurso, todo plan humano se frustra o sólo da menguados frutos. Soy optimista sin embargo: creo que el destino de la educación es perfeccionarse y ampliarse aceleradamente, gracias a la clarividencia y el esfuerzo de verdaderos estadistas”²⁸.

Loyola no se equivocó. La mayoría de los encargados de formular los planes de estudio para la filosofía en los liceos y colegios de Chile son actualmente expertos en educación, economistas, ingenieros y sociólogos. El aporte de los filósofos y filósofas en nuestro país ha sido solo de carácter consultivo y de tan solo un grupo reducido de representantes, sin considerar, en la mayoría de las oportunidades, las opiniones de quienes tienen la tarea de enseñar a los jóvenes: los profesores.

La escasa preocupación por un tema tan fundamental como lo es la pregunta por *lo que se enseña cuando enseñamos filosofía*, ha llevado a los profesores a tomar prestado de distintos y antiguos manuales algunas ideas que les permitan dentro de su escaso tiempo formular sus clases e investigar algunos temas. Esto se puede observar especialmente en los que tienen relación con la psicología, pues esta disciplina asume un papel muy secundario y pragmático en su formación universitaria. Entre estos manuales se cuentan los ya mencionados libros de Bruno Rychlowski, o las “Lecciones Preliminares de Filosofía” del español Manuel García Morente, o de la discípula de Loyola, la profesora Chilena Ana Escribar Wicks.

²⁸ Loyola, Pedro León, op. cit., p.60-61.



Por otra parte, desde hace bastantes años se recurrirá a las obra de Humberto Giannini, *Esbozo para una Historia de la Filosofía y Breve Historia de la Filosofía*, como un importante trabajo de carácter histórico que cuenta con más de veinte ediciones, transformándose en uno de los libros más importantes en la formación filosófica de los estudiantes de enseñanza media de nuestro país. Para José Santos, las principales características –dentro de muchas otras- que hacen de este libro un verdadero “*best seller* filosófico”, es su carácter democrático, su actualidad y su invitación a la reflexión y el pensamiento crítico, convirtiéndose en pieza clave “de la instalación de la filosofía en nuestro país”²⁹.

Con todo, si lo que se pretende con una asignatura de Filosofía en la educación chilena es un espacio para el pensamiento, la crítica y el desarrollo de los jóvenes, creemos que estamos en deuda. Más allá de la posición de los diversos gobiernos o de la tradición escrita en manuales, lo que se juega hoy en las salas de clase y en la vida de las y los adolescentes está lejos de constituir un problema para el mundo de la filosofía. Por este motivo se hace profundamente necesario preguntarnos hoy qué es lo que queremos enseñar en nombre de la filosofía, si acaso queremos romper con lo ya trazado o si queremos reformularlo. Nuevas perspectivas para la Ética, la Política, o la incorporación de nuevos temas como el Género, la Filosofía Latinoamérica o chilena, nos permitirían quizá tener una mirada más amplia de la enseñanza de la filosofía, una mirada donde entren todos, y que permita a la filosofía salir del secuestro.

²⁹ Santos-Herceg, José, “Democrática, crítica, viva, arraigada, actual, provocadora, dialógica. La idea de filosofía tras la *Breve historia de la filosofía* de Humberto Giannini, en Sánchez, Cecilia/Aguirre Marcos, “Humberto Giannini filósofo de los cotidiano”, LOM Ediciones. Universidad Academia del Humanismo Cristiano, Santiago, 2010, p. 127.



Bibliografía

Briones, Hernán; Silva, Bernardino, “Texto de Filosofía para la Enseñanza Media”, Ed. Del Pacífico, 1971.

Cerletti Alejandro, “Significación, usos y abusos de la filosofía en las escuela”, en “Graffías Filosóficas. Problemas actuales de la filosofía y su enseñanza”, Grau Olga y Bonzi Patricia Editoras, Cátedra Unesco, Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile, Santiago, 2008.

Dragicevic, Nicolás; Vera, Miguel Ángel, “Persona y sociedad. Texto guía para la enseñanza de la filosofía”, Editorial Quimantú, 1973, p.7.

Dragicevic, Nicolás, “La asignatura de filosofía como instrumento de la ideología burguesa. Una crítica a los contenidos ideológicos del programa de filosofía para la enseñanza media y a los métodos de la enseñanza de la filosofía en nuestra educación”, en Revista “La Cañada” N°3, 2012.

Escríbar Wicks, Ana, “Elementos de Filosofía. Cuarto Año Medio”, Editorial Universitaria, 1996.

Lóngas, Fernando, “La Reforma Curricular como Clausura Ideológica de la Filosofía”, en “La Filosofía en la Enseñanza Media” Varios autores, Revista “ARCHIVOS de Filosofía”, N° 1, 2006. Departamento de Filosofía Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Loyola, Pedro León, “Hechos e Ideas de un Profesor”, Universidad de Chile, 1966.

MINEDUC, “Filosofía en la Educación escolar Chilena” en Revista “La Cañada” N°2, 2011, Pág. 275.

Unidad de Currículum y Evaluación, “Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media”, Chile, 1998.



“Programa de Estudio de Filosofía y Psicología para Tercer año de Educación Media, Formación General”. Santiago. Unidad de Currículum y Evaluación, Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, 2001.

“Programa de Filosofía y Psicología para Cuarto año de Educación Media. Formación General”. Santiago. Unidad de Currículum y Evaluación, Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, 2001.

Muñoz, Enrique Ed. “Primer Encuentro de Profesores de Filosofía de la Región del Maule. Perfeccionamiento y Actualización: los desafíos de la Reforma a la Enseñanza y Aprendizaje de la Filosofía”, Universidad Católica del Maule, Talca, 1999.

Oyarzún, Pablo, “La Filosofía en la Enseñanza Media” Varios autores, Revista “ARCHIVOS de Filosofía”, N° 1, 2006. Departamento de Filosofía Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Rychlowski, Bruno, Lecciones de Filosofía: cuarto año medio conforme al programa oficial, Santiago: La Gratuidad Nacional, 1976.

Lecciones de Lógica y Psicología: tercer año medio conforme al programa oficial, Santiago: La Gratuidad Nacional, 1976.

Saavedra Molina, Irma, Circular N°12 “Remite nuevos programas de Filosofía para 3° y 4° Medio en el segundo semestre de 1973”.

Sánchez, Cecilia, “Una disciplina de la distancia. Institucionalización universitaria de los estudios filosóficos en Chile”, Santiago de Chile, CERC-CESOG, 1992.

Santos, José, “Democrática, crítica, viva, arraigada, actual, provocadora, dialógica. La idea de filosofía tras la *Breve historia de la filosofía* de Humberto Giannini, en Sánchez, Cecilia/Aguirre Marcos, “Humberto Giannini filósofo de los cotidianos”, LOM Ediciones. Universidad Academia del Humanismo Cristiano, Santiago, 2010.

UNESCO, “Declaración de París a Favor de la Filosofía”, en *Filosofía y Democracia en el mundo: una encuesta de la UNESCO*, Ediciones UNESCO, 1995.



Varios Autores, "Dr. Guillermo Mann Oldermann 1874-1948: homenaje de sus ex-alumnos de la Universidad de Chile y de los Liceos de Aplicación", Editorial no Identificada, Santiago, 1949, p.10.